

REVISTA MIGRACIONES INTERNACIONALES

REFLEXIONES DESDE ARGENTINA

EDICIÓN ESPECIAL
ANÁLISIS DEL CENSO NACIONAL
DE POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDA 2022
CON PERSPECTIVA MIGRATORIA

10.

EDUARDO BOLOGNA
PABLO SEBASTIÁN GÓMEZ
MARÍA LAURA DIEZ
GABRIELA NOVARO
VERÓNICA HENDEL
PAULA AGOSTINA VILLALBA
MARÍA SARA LANARI ZUBIAUR
IARA MARGALIT WAISBERG
CELMIRA ESTHER REY
SANTIAGO POBERENZNY
SEBASTIÁN SANDOVAL

AÑO 08

CRÉDITOS

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM)

Oficina País con Funciones de Coordinación

Alejandro Guidi, Jefe de Misión

DIRECCIÓN

Gabriela Fernandez

AUTORES/AS

Eduardo Bologna

Pablo Sebastián Gómez

María Laura Diez

Gabriela Novaro

Verónica Hendel

Paula Agostina Villalba

María Sara Lanari Zubiaur

Iara Margalit Waisberg

Celmira Esther Rey

Santiago Poberenzny

Sebastián Sandoval

EDICIÓN GENERAL Y REVISIÓN DE CONTENIDOS

Natalia Pérez Riveros

DISEÑO DE TAPAS E INTERIORES

Florencia Zamorano

Las opiniones expresadas en las publicaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) corresponden a las y los autoras/es y no reflejan necesariamente las de la OIM. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, juicio alguno por parte de la OIM sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona citados, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a las personas migrantes y a la sociedad. En su calidad de organismo intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para: ayudar a encarar los crecientes desafíos que plantea la gestión de la migración; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de las personas migrantes.

Publicado por: Organización Internacional para las Migraciones

Av. Callao 1046 - 2° B

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

C.P. C1023AAQ

Argentina

Tel: +54-11-4815-1035 / 4811-9148

Correo electrónico: iombuenosaires@iom.int

Internet: <https://argentina.iom.int/>

Esta publicación no ha sido editada oficialmente por la OIM.

Esta publicación no ha sido aprobada por la Unidad de Publicaciones de la OIM (PUB) en cuanto a la observancia de las directrices de marca y las normas de estilo de la Organización.

ISSN: 2521-1374

© OIM 2024



Reservados todos los derechos. La presente publicación está disponible en virtud de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 IGO (CC BY-NC-ND 3.0 IGO).*

Si desea más información, consulte los derechos de autor y las condiciones de utilización.

La presente publicación no podrá ser utilizada, publicada o redistribuida con fines comerciales o para la obtención de beneficios económicos, ni de manera que los propicie, con la excepción de los fines educativos, por ejemplo, para su inclusión en libros de texto.

Autorizaciones: Las solicitudes para la utilización comercial u otros derechos y autorizaciones deberán enviarse a publications@iom.int.

* <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	9
01. LAS METAMORFOSIS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS HACIA ARGENTINA EN LOS ÚLTIMOS TREINTA AÑOS Eduardo Bologna Pablo Sebastián Gómez	13
02. LA SITUACIÓN EDUCATIVA DE LA POBLACIÓN MIGRANTE EN ARGENTINA: REFLEXIONES Y PREGUNTAS AL CENSO 2022 DESDE RELEVAMIENTOS ETNOGRÁFICOS María Laura Diez Gabriela Novaro	37
03. LA SITUACIÓN EDUCATIVA DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES MIGRANTES EN LA ARGENTINA. UN ANÁLISIS A LA LUZ DE LOS RESULTADOS DEL CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDA (2022) Y DE LA ENCUESTA NACIONAL MIGRANTE (2020/2023). Verónica Hendel	53
04. ELECCIONES: HABITAR EN EL SUELO ARGENTINO. EL DERECHO DEL VOTO MIGRANTE EN ARGENTINA Y SU EJERCICIO EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Paula Agostina Villalba	69
05. COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN ESTUDIANTIL MIGRANTE EN EL SISTEMA EDUCATIVO DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES, ARGENTINA María Sara Lanari Zubiaur Iara Margalit Waisberg Celmira Esther Rey Santiago Poberenzny Sebastián Sandoval	89
LOS/AS AUTORES/AS	106

LAS METAMORFOSIS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS HACIA ARGENTINA EN LOS ÚLTIMOS TREINTA AÑOS

Eduardo Bologna (FCS-UNC)

Pablo Sebastián Gómez (CONICET-FCS-UNC)

RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar los cambios en los patrones sociodemográficos de la población migrante sur-sur en la República Argentina en los últimos treinta años. La pregunta que planteamos es acerca del devenir del flujo migratorio como un componente de los procesos de incorporación. Así planteado, nuestro objetivo conduce a considerar a la corriente migratoria como unidad de análisis y a las migraciones como procesos dinámicos, que cambian en el tiempo en dirección de incrementar su volumen, pero también en su composición poblacional e intensidad. De manera convergente, estos cambios modifican los contextos de recepción, y con ello, sus potenciales efectos de interacción con las dimensiones laborales, educativas y/o espaciales en los lugares de destino.

Los principales resultados obtenidos sugieren que los flujos migratorios del Estado Plurinacional de Bolivia y de la República del Paraguay aumentan

en el periodo 2001-2010 y se reducen en el periodo 2010-2022. El envejecimiento de estas poblaciones sugiere que no se trata de retornos sino de disminución de llegadas. En el caso de la República del Perú los indicadores de volumen y estructura etaria muestran un comportamiento similar, pero a un nivel menor. El caso de la República Bolivariana de Venezuela es particular dado que se trata de una corriente muy nueva compuesta sobre todo por personas jóvenes y que aumenta significativamente para el año 2022. El análisis de la composición por sexos de las personas en edades activas muestra que solo Bolivia en 2001 tiene equilibrio entre varones y mujeres y que éste se rompe en favor de las mujeres en las décadas siguientes. La población nacida en Paraguay, marcadamente femenina al comienzo del período, tiene una tendencia en dirección al equilibrio, con incorporación de varones entre 2001 y 2010 y una estabilización entre 2010 y 2022. Las de origen peruano y venezolano también son femeninas, con tendencia al equilibrio en el último período intercensal.

INTRODUCCIÓN

Las migraciones históricas hacia Argentina, que se redujeron sustancialmente hacia mediados del siglo XX se compusieron de llegadas y retornos intensos (Devoto, 2002), y dejaron como saldo el establecimiento de comunidades de origen extranjero, cuyos descendientes constituyen una parte importante de la población de Argentina. El punto culminante del que se tiene registro es el Censo de 1914 en el que la población total del país era de 7.903.662 habitantes, de los cuales 2.357.952 habían nacido en otro país, es decir, casi el 30% de la población que vivía en Argentina era extranjera en ese año. Esta población extranjera era mayoritariamente de origen europeo: 88.2% había nacido en países de ese continente (INDEC, 2024).

En la actualidad, la intensidad de llegadas y retornos desde países europeos es comparativamente pequeña, tanto respecto de sus valores históricos, como respecto de otras corrientes migratorias contemporáneas, más del 89% de la población extranjera residente en Argentina es de países limítrofes y del resto de América (65,8% de países limítrofes y 23,5% del resto de América), (INDEC, 2024). Por su parte, los orígenes históricos de migración extrarregional hacia Argentina alcanzan al 8.3% de toda la población extranjera censada en Argentina (INDEC, 2024) y con una tendencia decreciente en su volumen, lo que autoriza a considerar a estas migraciones como flujos extintos. Se trata de corrientes que tuvieron su inicio, apogeo y declinación en el período aproximado de 70 años entre 1850 y 1920.

Por el contrario, las corrientes actualmente activas son las originadas en países de la región sudamericana: con variaciones según las condiciones políticas y económicas de los países de origen y de Argentina. Estas corrientes han conservado su dinamismo, especialmente desde mediados del siglo 20, con llegadas y retornos, así como con el establecimiento de comunidades, en especial bolivianas y paraguayas en Argentina que mantienen vínculos con los países de origen (INDEC, 2002).

Teniendo en consideración estos cambios, señalamos que el sostenimiento del flujo migratorio tiene como supuesto la permanencia de desequilibrios entre las áreas de origen y de destino que hacen atractiva a la migración. Si bien la corriente puede permanecer y crecer aun cuando se hayan reducido las asimetrías que le dieron origen, se requieren alicientes para que el proceso continúe. Las desigualdades persistentes favorecen la migración desde las periferias hacia los centros globales, desde países que en muchos casos fueron colonias hacia las antiguas metrópolis o hacia los que publicitan los deseables estilos de vida de su población. Aun en los casos de corrientes sur-norte que se hayan originado en crisis puntuales, los estímulos a la incorporación de más personas a la migración permanecen, porque las desigualdades de desarrollo entre norte y sur global son estructurales y con ellas las condiciones de vida que se supone esperan a la población migrante o a sus descendientes. Además, desde los países desarrollados persiste la demanda de trabajadores en nichos laborales que difícilmente son ocupados por la población nativa (Priore, 1979).

Cuando se trata de migraciones sur - sur la situación muestra un panorama diferente. La existencia de raíces históricas con similitudes, barreras de entrada y salidas bajas para la población migrante fronteriza y similitudes socioculturales (que potencialmente facilitarían la integración) contribuyen a una especificidad particular de los movimientos intrarregionales en América del Sur, que contrasta con la experiencia migratoria Sur-Norte (Cerrutti y Parrado, 2015). En ese contexto, la jerarquización de los espacios en atracción y expulsión no es estable; por el contrario, en pocos años, una región atractiva puede volverse expulsiva, bajo el impulso de decisiones políticas, económicas o por acontecimientos no controlados de manera directa, como el deterioro ambiental¹. Un ejemplo de esto se observa en el caso de Venezuela, que pasó de ser un polo de atracción migratoria regional durante el boom petrolero de los años setenta, a ser, actualmente un país con saldos migratorios negativos.

Así, el intento por buscar regularidades dentro de la diversidad de manifestaciones debe empezar por identificar aspectos específicos de las migraciones sur - sur, que las distinguen de las que se dirigen hacia los polos de atracción globales, gruesamente calificadas como sur - norte.

En este marco, la pregunta que planteamos es acerca del devenir del flujo migratorio a lo largo de este proceso; así formulada, consideramos a la corriente migratoria como unidad de análisis y a las migraciones como procesos dinámicos, que

cambian en el tiempo en cuanto a su volumen, pero también en su composición poblacional, en su intensidad, en las motivaciones para migrar y que estos cambios a su vez modifican los contextos de recepción, y con ello, sus potenciales efectos de interacción con las dimensiones laborales, educativas y/o espaciales en los lugares de destino. Desde esta perspectiva, cada flujo migratorio tiene su historia, que pasa por etapas de consolidación creciente, que puede conducir al establecimiento de una comunidad en el lugar de destino, con mayor o menor grado de integración con la comunidad receptora y dinamismo de los vínculos con el país de origen, o bien, extinguirse como entidad.

El debate sobre la incorporación de la población migrante en los países de destino tiene una larga tradición en la agenda pública y académica, tanto del Norte como el Sur Global. Las investigaciones han focalizado en los patrones espaciales, educativos y laborales (Benencia & Quaranta, 2006; Cerrutti & Binstock, 2019; Courtis & Pacecca, 2010; Gómez & Soria, 2017; Gómez & Bologna, 2019; 2013; Magliano & Mallimaci Barral, 2015; Sassone, 2007). En este artículo aportamos a esa discusión de manera exploratoria y preliminar colocando nuestra atención en la dimensión sociodemográfica mediante el análisis de los cambios en los últimos años de la composición de los flujos migratorios en Argentina. De especial atención es la inclusión de los datos preliminares del censo 2022 publicados por el Instituto

¹ Señalemos que la distinción entre sur y norte globales en este contexto, solo es válida desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad, cuando la tendencia globalizadora se exacerbó. Sin embargo, las migraciones europeas hacia América Latina, para las que la distinción sur - norte no es pertinente, también vieron modificadas las condiciones atractivas de los destinos potenciales, por lo que, el carácter de estables que estamos asignando a los desequilibrios actuales entre países centrales y periféricos, no significa que sean permanentes.

ALGUNOS ASPECTOS CONCEPTUALES SOBRE LOS SISTEMAS MIGRATORIOS

Desde la teoría de los sistemas migratorios, se propone una perspectiva de las dinámicas complejas que subyacen a los movimientos poblacionales globales. Originalmente propuesta por Mabogunje² (1970), este enfoque ve a la migración como un proceso estructural y multidimensional, en el cual los flujos de personas, capital e información interactúan para crear patrones de movilidad auto-perpetuados (Bakewell, 2014).

La teoría de los sistemas migratorios enfatiza la importancia de considerar la migración como un componente de procesos más amplios de incorporación y cambio social (Castles, 2010). En lugar de ver la migración como un evento discreto, esta perspectiva la conceptualiza como un proceso continuo que moldea y es moldeado por los paisajes sociales, económicos y políticos de las sociedades emisoras y receptoras. En las sociedades desarrolladas persiste la demanda de trabajadores en nichos laborales que difícilmente son ocupados por la población nativa (Priore, 1979).

Desde este punto de vista, el flujo migratorio en sí se convierte en la unidad de análisis, permitiendo examinar cómo el volumen, la composición y la intensidad de la migración evolucionan con el tiempo e interactúan con los contextos

de recepción. En ese sentido, es de destacar que esta conceptualización como un sistema y el análisis específico de los componentes demográficos tiene implicancias en los efectos e interacciones que provoca en las dimensiones laborales, educativas y/o espaciales de incorporación de la población migrante en las sociedades de destino y los vínculos transnacionales que se establecen.

En consecuencia, un aspecto clave del marco de los sistemas migratorios es el reconocimiento de que los flujos migratorios no son estáticos, sino fenómenos dinámicos que pueden cambiar en dirección, escala y composición (Almqvist et al., 2021). Este dinamismo es importante porque destaca cómo los cambios en el flujo migratorio pueden, a su vez, modificar los contextos de recepción, lo que potencialmente lleva a nuevas o alteradas interacciones con varias dimensiones de la sociedad de destino, como el mercado laboral, el sistema educativo, la infraestructura de salud y las redes sociales.

Uno de los principios centrales del enfoque de los sistemas de migración es el concepto de mecanismos contextuales de retroalimentación (de Haas, 2010). Estos mecanismos describen cómo el acto de migrar en sí puede alterar las condiciones que inicialmente impulsaron la migración, creando nuevos incentivos o desincentivos para un movimiento adicional, creando dinámicas que facilitan y perpetúan los movimientos migratorios. Otro de los enfoques clásicos

2 Mabogunje (1970) no aplicó su marco a la migración internacional, sino la migración interna urbano-rural, sin embargo, la idea de centrarse en el sistema de regularidades o patrones emergentes que exhiben los flujos de personas sigue siendo un aporte teórico importante (Leal, Harder, 2021)

sicos sobre el tema es el de causalidad acumulada (Massey, 1990; Massey et al., 1993), donde de manera convergente se señala cómo los procesos migratorios pueden reforzarse con el paso del tiempo creando dinámicas que facilitan y pueden perpetuar esos movimientos.

Además, el enfoque destaca el papel de las instituciones en la configuración de los procesos migratorios. Estas instituciones pueden incluir entidades formales como agencias gubernamentales, organizaciones internacionales y marcos legales, así como estructuras informales como redes de la población migrante y normas culturales (de Haas, 2010). La interacción entre estas instituciones y los flujos migratorios da lugar a sistemas de migración autosostenibles que persisten incluso cuando las condiciones iniciales que provocaron la migración han cambiado.

El enfoque de los sistemas de migración también proporciona una lente útil para examinar los impactos diferenciales de la migración en varios segmentos de la sociedad. Reconoce que la migración puede tener efectos diversos y a veces contradictorios en diferentes grupos sociales, tanto en contextos emisores como receptores. Por ejemplo, mientras que la migración podría proporcionar oportunidades económicas para algunos, también podría llevar a la pérdida de recursos calificados a escala país (de Haas, 2010).

Desde esta perspectiva, postulamos que los flujos migratorios tienden a establecerse como estructuras sociales que vinculan áreas geográficas entre las que los desplazamientos de personas se ven facilitados por la disponibilidad de infor-

mación, de ayuda mutua y de redes de contratación de trabajadores. La migración internacional se entiende como una red de nodos y vínculos interconectados, en la que el volumen, la composición y la intensidad de los flujos evolucionan a lo largo del tiempo y en diferentes contextos de recepción (Danchev & Porter, 2021).

Así, de manera específica, las migraciones entre países del sur obedecen a una lógica comparable entre sí, por lo que existen regularidades en la diversidad aparentemente infinita de casos particulares. En ese sentido, consideramos al flujo migratorio como un componente de los procesos de incorporación a la sociedad de destino.

DATOS Y MÉTODOS

Este trabajo adopta la perspectiva de sistemas dinámicos para analizar la evolución de cuatro corrientes migratorias hacia Argentina, activas en la actualidad, en términos de volumen, composición por sexos y edades y distribución en el territorio del país. Se combinan diferentes fuentes de información que se detallan a continuación:

La evolución de los volúmenes se obtiene de los stocks censales de 2001, 2010 y 2022 y de los registros escolares, que solo están disponibles para el período 2011 - 2022. En estos últimos, la categoría "Venezuela" para el país de nacimiento de los estudiantes solo aparece en 2014, por lo que, para este país, los volúmenes

se observan entre ese año y 2022. El Relevamiento Anual que publica la Secretaría de Educación, permite observar la población escolarizada en los diferentes niveles del sistema educativo argentino entre 2011 y 2022. Para el estudio de los cambios en los volúmenes, aquí se toman los niveles inicial, primario y secundario de la escuela común, que excluye educación de adultos y educación especial; se trata de los niveles cuyo cursado es obligatorio en Argentina, y corresponde a un intervalo de edades de 4 a 17 años.

Para el análisis de la estructura por sexos y edades de la población migrante, debe considerarse que la interpretación de los conceptos que se usan para describirlas tiene significados diferentes a los que asume cuando se trata de poblaciones cerradas a las migraciones. En éstas, los ingresos y egresos de personas de la población suceden bajo el efecto de la natalidad y la mortalidad, por lo que el envejecimiento de una población no migrante se explica tanto por la reducción de nacimientos como por el aumento en la duración de las vidas de las personas. Las medidas de los cambios en la natalidad, la mortalidad y el envejecimiento, son indicadores de las etapas en que las poblaciones de encuentran, dentro del esquema de la transición demográfica. Por su parte, la composición por sexos viene dada por una constante al nacimiento, de aproximadamente 104 varones nacidos vivos por cada 100 mujeres, y la ulterior diferenciación en las tasas de mortalidad para diferentes edades.

El análisis de estas componentes para poblaciones nacidas en otros países tiene diferencias

importantes. Por un lado, los ingresos de personas a la población suceden por llegadas y no por nacimientos, dado que las personas nacidas en destino no son contabilizadas como población migrante. Estos ingresos suceden a diferentes edades y, si bien las edades activas suelen ser más frecuentes, los desplazamientos de grupos familiares implican el aporte de menores migrantes. Las salidas de personas suceden tanto por defunciones como por retornos al país de origen. La composición por sexos por su parte depende de características particulares de cada corriente migratoria, especialmente de los espacios laborales en que su inserción es más frecuente.

Por lo tanto, las ideas de envejecimiento o rejuvenecimiento, así como los cambios en la distribución por sexos, medidos por el grado de feminización, son indicadores de procesos diferentes. El aumento de la proporción de personas mayores en una población migrante indica la permanencia de una parte de la población en los lugares de destino, con posterioridad a las edades que son potencialmente activas en lo laboral. Pero este proceso puede verse moderado si hay llegadas de personas jóvenes o de grupos familiares con menores.

Los cambios en la proporción de varones y mujeres son resultado combinado de llegadas y retornos selectivos, así como del envejecimiento de la población que permaneció. A fin de separar esta última componente, en el análisis que sigue se usa como medida al índice de masculinidad en el grupo de edades laboralmente activas (15-64), por lo que sus cambios son señal

de modificaciones en los nichos ocupacionales demandados y la correspondiente selectividad por género de los puestos de trabajo. La etapa por la que transcurre la corriente migratoria contribuye a explicar estos cambios: el inicio de una migración motivada por razones laborales puede haber estado compuesto de manera mayoritaria por varones o por mujeres, de acuerdo a la especificidad de las tareas en las que prevén insertarse, pero posteriormente, con la consolidación de la corriente, otros y/u otras integrantes del hogar pueden desplazarse, aportando al equilibrio en la distribución por sexos.

La distribución en el territorio de Argentina tiene una alta concentración en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires, sin embargo, la población total de Argentina tiene también ese patrón distributivo, que debe ser tomado en consideración para observar los cambios en las provincias donde reside la población extranjera. Se consideran los siguientes indicadores:

- **Peso relativo de la población de cada uno de los orígenes analizados respecto de la población total de cada provincia.**
- **Índice de concentración relativa:** se sintetiza la distribución espacial por medio del cociente entre el peso relativo de la provincia de mayor presencia para cada origen migratorio y la suma de los pesos relativos de las cuatro siguientes. Es un índice que aplica el mismo

modo de cálculo que el índice de primacía urbana, pero aquí está calculado por provincia y de manera relativa, no absoluta³ y nos permite observar los cambios en el tiempo.

A continuación, se ofrece un breve panorama acerca del aporte de la migración a la composición de la población argentina, para luego pasar a caracterizar cuatro corrientes migratorias durante las últimas dos décadas en cuanto a su volumen, composición por sexos y edades y distribución espacial. Lamentablemente, no se cuenta aún con los datos del censo 2022 sobre niveles de educación de la población nacida en otros países, desagregado por países.

ARGENTINA COMO DESTINO MIGRATORIO

El siglo XX muestra cambios demográficos y de composición por orígenes. En efecto, en los dos últimos períodos intercensales, la presencia de extranjeros en Argentina ha cambiado su composición por edades, por sexos y por países de origen. Las principales tendencias son hacia el envejecimiento y reducción de la población de origen europeo, el mantenimiento de la actividad de corrientes migratorias regionales y un cambio en los orígenes nacionales más representados.

3 El Índice de Primacía Urbana se utiliza para medir el grado de predominio de la ciudad más grande de un país o región sobre las demás ciudades del sistema urbano

Como se observa en la tabla 1, el volumen total de personas extranjeras residentes en Argentina se incrementó entre 2001 y 2022 pero a ritmos diferentes. Entre 2001 y 2010, la tasa de crecimiento media anual fue del 2%, mientras que entre 2010 y 2022 se bajó al 0,4%. Aun creciente, la tendencia es hacia una moderación del ritmo de crecimiento.

Este cambio del total resulta de tendencias diferentes para cada grupo migratorio. Los orígenes europeos, principalmente concentrados en España e Italia, se redujeron en términos absolutos, y las tasas negativas se acentúan. La velocidad con que decrecieron pasó del 4% medio anual entre 2001 y 2010 a poco más del 6% entre 2010 y 2022. En absolutos, corresponde a una reducción a la mitad de esa población en el último período intercensal.

TABLA 1. Volúmenes de población extranjera censada en Argentina según región de origen y año censal

	AÑO CENSAL			TASAS MEDIAS ANUALES	
	2001	2010	2022	2001-2010	2010-2022
Total extranjeros	1531940	1843877	1933463	2,06%	0,40%
Europa	432349	302841	145776	-3,96%	-6,09%
América	1041117	1503882	1567084	4,09%	0,34%

Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024 e INDEC 2024, procesados con Redatam+SP, CEPAL/CELADE b

Por su parte, las poblaciones extranjeras nacidas en países de América aumentaron su volumen en Argentina a una tasa promedio de 4% entre 2001 y 2010 y siguieron creciendo, pero con una moderación en el ritmo, que desciende al 0,3% medio anual (Tabla 2).

Para el año 2022, de los países limítrofes, la población más pequeña de residentes en Argentina es la nacida en la República Federativa del Brasil y es también la única que incrementó su volumen durante la última década (tasa de variación anual en el periodo 2010-2022 de 1,59%). La República de Chile acentúa la tendencia a la baja que ya se había observado desde censos anteriores (-0,78 para el periodo 2001-2020 y -2,36% para el periodo 2010-2022), mientras

que La República Oriental del Uruguay, La República del Paraguay y la República Plurinacional de Bolivia revierten el aumento que habían acusado en la década anterior, con reducciones en el número absoluto de personas de esos orígenes residentes en Argentina.

Los ritmos de cambio entre los censos son llamativos, porque las poblaciones de Bolivia y Paraguay muestran variaciones abruptas: la primera crece en más de un 50% entre 2001 y 2010 y se reduce en casi 6% entre 2010 y 2022. Paraguay muestra un cambio más acentuado aún: de un crecimiento de más del 70%, pasa a una reducción superior al 6%. Solo Brasil escapa a esta tendencia, aun siendo un origen poco representado en Argentina, ya que aporta el 3.39% de los extranjeros (tabla 2).

Las personas nacidas en Bolivia y Paraguay dan cuenta de las tres cuartas partes de la migración limítrofe en 2022, por lo que su tendencia es la que domina al colectivo. Los orígenes regionales no limítrofes con mayor volumen de residentes en Argentina son, en 2022, Perú y la República Bolivariana de Venezuela. Estos colectivos aportan volúmenes comparables a los de los países de larga tradición migratoria hacia Argentina, pero muestran una tendencia diferente (tabla 2).

La variación observada en la población nacida en Perú se asemeja a la de Bolivia y Paraguay, con la diferencia de que la tasa de variación sigue siendo positiva entre 2010 y 2022 aunque muy inferior a la del período previo. Venezuela como origen migratorio hacia Argentina es un caso excepcional, que debe leerse en el contexto más amplio del proceso emigratorio desde ese país.

En términos generales los principales países de origen de la migración hacia Argentina (Bolivia, Paraguay) reducen su presencia en términos absolutos. No obstante, el total de extranjeros en Argentina se incrementa debido al aumento moderado del volumen de población brasileña y la incorporación de la población venezolana.

Entre los dos primeros censos del período aquí considerado, se observa un proceso de concentración de los orígenes de las migraciones hacia Argentina, dado que los cuatro primeros países pasan de constituir el 64% del total de migran-

tes en 2001, al 69% en 2010 y los tres primeros del 50 al 60%. Esta concentración sucede por el aumento de los orígenes más tradicionales (Bolivia y Paraguay) y el mantenimiento de Chile e Italia entre los países con mayor aporte migratorio. Estos dos últimos, por razones diferentes reducen su importancia cuantitativa en la última década, cediendo lugar a Perú y Venezuela que acompañan a Bolivia y Paraguay entre los cuatro más presentes. En el censo más reciente, estos cuatro países constituyen el 61% del total de extranjeros residentes, y los tres primeros (Bolivia, Paraguay Venezuela), el 53%.

Es decir que el aumento en el volumen de migración regional de 2001 a 2010 se constituyó por un mayor ritmo de llegadas desde los países tradicionales, mientras que el de 2010 a 2022, sucede impulsado por una ampliación de los países de origen, en particular, la inclusión de Venezuela entre los tres primeros.

En síntesis, en términos de volúmenes, los aspectos más salientes de la inmigración internacional en las dos primeras décadas del siglo 21 resultan: la progresiva extinción de las cohortes provenientes de los flujos de ultramar, el aumento de la migración regional histórica entre 2001 y 2010 seguido de una reducción entre 2010 y 2022 y la incorporación de Venezuela al conjunto de países de origen más frecuente de la migración hacia Argentina.

TABLA 2. Volúmenes, ritmo de cambio y composición de la población nacida en otros países censada en Argentina según país de nacimiento y año censal

País de nacimiento	AÑO CENSAL			TASAS MEDIAS DE VARIACIÓN ANUAL		PESO RELATIVO (2022)
	2001	2010	2022	2001-2010	2010-2022	
Bolivia	233464	359515	338299	4,80%	-0,51%	22.97
Brasil	34712	41247	49943	1,92%	1,59%	3.39
Chile	212429	197947	149082	-0,78%	-2,36%	10.12
Paraguay	325046	559267	522598	6,03%	-0,57%	35.48
Uruguay	117564	123028	95384	0,50%	-2,12%	6.48
Perú	88260	153152	156251	6.12%	0.17%	10.61
Venezuela	2774	6669	161495	9.75%	26.56%	10.96

Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024 e INDEC 2024, procesados con Redatam+SP, CEPAL/CELADE b

En relación a la educación, la población escolarizada en establecimientos comunes de enseñanza corresponde a personas que cursan los niveles: inicial, primario y secundario que son de escolarización obligatoria en Argentina. Se trata de una población comprendida aproximadamente entre los 4 y los 17 años. Para los países de origen más frecuente en Argentina, la evolución de su volumen reproduce aproximadamente a la de la población general.

Como se observa en la tabla 3, la población nacida en Bolivia y Paraguay que asiste a la escuela obligatoria se reduce a tasas levemente mayores que las de la población general de cada

origen respectivo, en el caso de Perú, aunque el volumen de población creció en el último período, la escolarizada se reduce. Así, la moderación o inversión de los ritmos de crecimiento de la población migrante, se ve acentuada con la población escolarizada, que muy aproximadamente puede tratarse como la población entre 4 y 17 años. La reducción se explica porque las pérdidas por egreso del nivel de educación no se ven compensadas con nuevas incorporaciones de población migrante de edades menores. Este comportamiento también se observa para Venezuela, origen que se incrementa en menor medida para la población escolarizada que para la total.

TABLA 3. Volúmenes y ritmo de cambio de la población nacida en países limítrofes registrada en establecimientos educativos comunes de Argentina según país de nacimiento y año de registro

PAÍS DE NACIMIENTO	AÑO DE REGISTRO			TASA MEDIA DE VARIACIÓN ANUAL
	2011	2014	2022	
Bolivia	43334		34306	-2,12%
Perú	17995		10350	-5,03%
Paraguay	50129		30103	-4,64%
Venezuela		623	23828	33,13%

Fuente: elaboración propia con base en SICDIE 2024

ESTRUCTURA POR EDADES

El contraste en la evolución de las estructuras etarias de los colectivos nacidos en Europa y en América, ilustra su dinámica. Mientras que la re-

ducción continua de población nacida en Europa se acompaña del aumento del peso relativo de adultos mayores, la nacida en América, modifica su ritmo de cambio y mantiene estable la proporción de personas en edades mayores (tabla 4).

TABLA 4. Porcentaje de población nacida en el extranjero, mayor de 64 años censada en Argentina, según región de origen y año censal

PAÍS DE NACIMIENTO	PORCENTAJE DE POBLACIÓN MAYOR DE 64 AÑOS		
	2001	2010	2022
Europa	60,34%	64,86%	74,30%
América	11,92%	12,29%	15,74%

Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024, INDEC 2001 e INDEC 2010, procesados con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

Esta evolución es compatible con la hipótesis de población migrante en las que el balance entre ingresos y retornos es positivo, en cuanto a que se observa envejecimiento en el país de destino. Este proceso sucede a ritmos diferentes entre los dos grupos, la población de origen europeo se renueva en escasa magnitud y su envejecimiento es acentuado. La proveniente de países de América lo hace a menor ritmo, bajo efectos simultáneos del avance en la edad de quienes llegaron en edades laboralmente activas o con grupos familiares que incluyeran menores y no

retornaron, combinado con el aporte de nuevas llegadas en edades más jóvenes.

Como se observa en la tabla 5, entre los países de origen que son limítrofes con Argentina, se aprecian diferencias demográficas claras; de los cinco, el envejecimiento de las poblaciones nacidas en Chile y en Uruguay es el que muestra el ritmo más acelerado, pero esto se combina con diferentes tendencias en los volúmenes. La población chilena ha mostrado una tendencia decreciente durante las dos últimas décadas, por lo que su patrón es más similar al de las

migraciones históricas: una caída sostenida en las llegadas y el envejecimiento de las cohortes anteriores. Por su parte, la población nacida en Uruguay creció entre 2001 y 2010, por lo que su proceso de envejecimiento se vio ralentizado.

El conjunto de personas nacidas en Bolivia y Paraguay rejuvenece levemente en el primer período intercensal y luego se incrementa la proporción de adultos mayores. Lo que es coincidente con una reducción en las llegadas entre 2010 y 2022 y permite suponer escasos retornos en el período. Brasil se aparta de la tendencia, ya que su población reduce el peso de los mayores de 64 años entre 2010 y 2022, por lo

que, aun con un aporte pequeño al conjunto de la población migrante, esta corriente se dinamizó entre los dos últimos censos.

Las llegadas de personas nacidas en Perú son más recientes que la de limítrofes, por lo que, aunque su régimen de envejecimiento es similar, el nivel al que sucede es más bajo. Por la misma razón, pero más acentuada, esto sucede con la población venezolana, el registro de sus llegadas con magnitud apreciable es reciente, y éstas son muy intensas en la última década, por lo que se trata de una población mayormente joven (tabla 5).

TABLA 5. Porcentaje de población nacida en países limítrofes mayor de 64 años censada en Argentina, según país de nacimiento y año censal.

PAÍS DE NACIMIENTO	2001	2010	2022
Bolivia	8,79%	8,94%	13,02%
Brasil	21,02%	17,99%	14,33%
Chile	15,37%	23,56%	39,87%
Paraguay	13,61%	12,27%	15,72%
Uruguay	12,76%	17,85%	31,98%
Perú	2,32%	3,30%	8,07%
Venezuela	2,74%	2,50%	3,88%

Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024, INDEC 2001 e INDEC 2010, procesados con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

De manera sintética, por medio del índice de envejecimiento puede apreciarse la evolución de las cuatro poblaciones extranjeras seleccionadas en la tabla 6. Puede observarse que las llegadas más numerosas desde Bolivia y Perú entre 2001 y 2010 redujeron el grado de envejecimiento, el que se acentúa para el censo siguiente. La población nacida en Perú tiene, en 2001, un índice muy bajo, por su carácter más reciente.

Los altos valores observados para las migraciones más antiguas dan cuenta de llegadas de personas en edades intermedias y escasos retornos, por lo que, cuando los ingresos se reducen, la población migrante aumenta rápidamente su proporción de adultos mayores en relación a la de menores. Venezuela sigue el patrón, pero en un nivel muy inferior, por tratarse de una migración concentrada en la última década, como lo muestra la distribución según período de llegada al país.

TABLA 6. Índice de envejecimiento de la población nacida en Bolivia, Paraguay, Perú o Venezuela, según país de nacimiento y año censal

PAÍS DE NACIMIENTO	2001	2010	2022
Bolivia	107,3	87,6	237,9
Paraguay	227,1	133,3	471,2
Perú	24,0	40,2	193,3
Venezuela	19,0	25,4	29,7

Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024, INDEC 2001 e INDEC 2010, procesados con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

La descripción de los momentos de llegada se presenta en la tabla 7. Si bien es una pregunta censal con alta tasa de no respuesta, puede observarse que la presencia de personas nacidas en Bolivia y Paraguay es sustancialmente más antigua que el resto; aproximadamente un cuarto de las personas censadas en 2022 había

llegado por primera vez más de 30 años antes. En el período 2005 - 2009 se concentra la parte más importante de las llegadas, salvo para Venezuela, cuya proporción mayoritaria llegó entre 2015 y 2019. El último período no es comparable por su menor duración.

TABLA 7. Proporción de población nacida en Bolivia, Paraguay, Perú o Venezuela, según país de nacimiento y período de llegada

PAÍS DE NACIMIENTO	HASTA 1989	DE 1990 A 1999	DE 2000 A 2004	DE 2005 A 2009	DE 2010 A 2014	DE 2015 A 2019	DE 2020 A 2022	TOTAL VÁLIDO	TASA DE NO RESPUESTA
Bolivia	23,7%	18,9%	11,8%	19,4%	13,8%	9,9%	2,4%	100,0%	21,6%
Paraguay	26,0%	14,3%	11,9%	23,2%	14,5%	8,1%	1,9%	100,0%	19,9%
Perú	5,5%	25,9%	14,2%	22,4%	18,0%	10,8%	3,2%	100,0%	17,0%
Venezuela	0,9%	0,4%	0,3%	0,9%	3,9%	81,3%	12,4%	100,0%	9,8%

Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024, procesados con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

ESTRUCTURA POR SEXOS

En poblaciones migrantes que han reducido al mínimo su dinamismo y se hallan en un proceso de envejecimiento avanzado, como sucede con las de personas nacidas en países europeos, la distribución relativa de varones y mujeres está muy influida por la mortalidad diferencial de la porción adulta mayor de la población, por lo que no es un indicador de características de la corriente migratoria, sino más bien confirma el envejecimiento de la población que proviene de la corriente que una vez fue activa. Por el contrario, en las migraciones bajo análisis, la distribución por sexos se relaciona con la inserción laboral de la población migrante. A fin de conservar el foco en ese aspecto de la migración, se retienen las medidas de estructura por sexos solo para el grupo de población en edades potencialmente activas (15-64 años).

Como se observa en la tabla 8, a excepción de la medición en 2001 de la población nacida en

Bolivia, todas muestran índices de masculinidad menores a 100, es decir una proporción mayor de mujeres. Siendo éstos los orígenes de la mayor parte de la migración actual hacia Argentina, puede decirse que ésta está protagonizada de manera preferencial por mujeres.

En cuanto a las tendencias, los casos de la migración paraguaya y migración peruana son compatibles con la hipótesis de tendencia al equilibrio, siendo marcadamente femeninas al comienzo del período, muestran una tendencia a masculinizarse, menos acentuada en la segunda década en el caso de Perú y levemente revertida en ese período para Paraguay. Venezuela tiene la particularidad de, además de ser reciente, ha sufrido un incremento rápido en el período, se observa que entre 2001 y 2010 se acentúa la preponderancia femenina, lo que se revierte entre 2010 y 2022. La boliviana es una migración históricamente masculina, e incrementa la proporción de mujeres en las dos décadas consideradas.

Como muestran Gómez y Bologna (2019) para el caso de la migración peruana, entre 2001 y 2010, se produjo una diversificación de los espacios laborales ocupados por trabajadores nacidos en ese país: la construcción bajó, de concentrar al 39% de los trabajadores varones peruanos en 2001 al 13% en 2010; mientras que el servicio doméstico, en el que en 2001 se desempeñaba el 81% de las mujeres nacidas en Perú, pasa a ocupar el 51% de esa población en 2010. Esta tendencia a la ampliación de los espacios laborales, que sucede a medida que la corriente migratoria se consolida, explica que la superioridad cuantitativa de uno de los dos sexos al inicio de la corriente, tienda a equilibrarse. Cuando la corriente es incipiente y las oportunidades laborales no preexisten a la decisión de migrar, es más probable que la migración suceda de manera individual o, al menos sin el acompañamiento de la familia, que la inserción laboral esté concentrada en pocas ocupaciones y que las primeras personas migrantes provean información y desarrollen redes de ayuda que

favorezcan la llegada de más población migrante que se ocupará preferentemente en los mismos espacios.

Cuando se trata de ocupaciones tradicionalmente desempeñadas por varones o por mujeres, como sucede con la construcción o el servicio doméstico, en la migración prevalece uno u otro sexo. La formación de vínculos en el lugar de destino, así como el incremento en el número de personas migrantes, abre a la posibilidad de incorporar otros espacios laborales a las oportunidades para futura población migrantes, que pueden o no implicar preferencias por varones o mujeres, y esta diversificación contribuye al equilibrio en el volumen de varones y mujeres. Estos procesos se ven acelerados por la reunificación familiar, intención que frecuentemente subyace a la migración individual. La evolución de la estructura por edades de la población migrante analizada arriba, no es idéntica para varones y mujeres (tabla 9).

TABLA 8. Índices de masculinidad de la población en edades 15 - 64 años. Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay, Perú y Venezuela, según país de nacimiento y año censal

PAÍS DE NACIMIENTO	2001	2010	2022
Bolivia	100,6	98,3	90,8
Brasil	71,3	74,5	61,9
Chile	90	86,2	79,9
Paraguay	71,5	78,6	77,2
Uruguay	98,3	97,8	90,5
Perú	63,9	80,2	81,4
Venezuela	81,3	75,3	90,4

Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024, INDEC 2001 e INDEC 2010, procesados con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

TABLA 9. Índices de envejecimiento de la población nacida en Perú y Venezuela censada en Argentina, según país de nacimiento, sexo y año censal

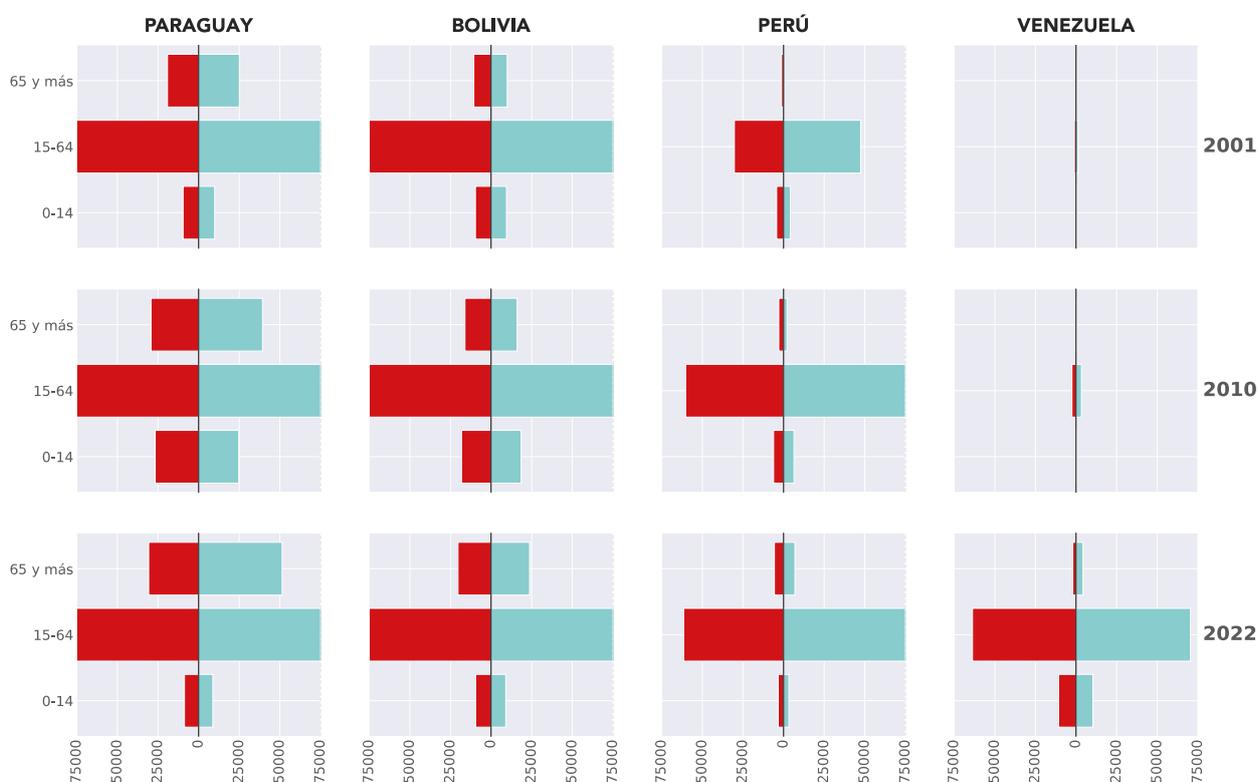
PAÍS DE NACIMIENTO	2001		2010		2022	
	MUJERES	VARONES	MUJERES	VARONES	MUJERES	VARONES
Bolivia	104,4	110,2	86,6	88,6	262,6	214,5
Paraguay	253,5	199,8	159,0	109,5	588,7	353,2
Perú	18,4	29,6	32,8	48,0	214,9	172,2
Venezuela	19,2	18,8	32,7	19,9	41,3	18,4

Fuente: INDEC 2024, INDEC 2001 e INDEC 2010, procesados con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

La variación conjunta de la estructura por sexos y edades se puede ver en el siguiente gráfico, que ilustra tanto la concentración en las edades laboralmente activas, como el aumento de la

proporción de personas con más de 64 años. Se observa claramente el aumento significativo de la migración de origen venezolano.

GRÁFICO 1. Distribución por sexos y edades de la población nacida en Bolivia, Paraguay, Perú y Venezuela censada en Argentina en 2001, 2010 y 2022



Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024, INDEC 2001 e INDEC 2010.

DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL

La provincia y la ciudad de Buenos Aires concentran la porción mayoritaria de las cuatro poblaciones extranjeras analizadas y ese patrón se acentúa en los tres últimos censos. Como se observa en la tabla 10, para el año 2022 casi el 66%

de la población de origen boliviano se concentra en Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires, casi el 87% en el caso de Paraguay, 82% para Perú y el 85% en el caso de Venezuela. El único país de origen que reduce levemente su concentración en estas dos jurisdicciones en 2022 es Perú, en los demás la tendencia es creciente.

TABLA 10. Porcentaje de población de cada origen nacional residente en la provincia y ciudad de Buenos Aires en fechas censales

	BOLIVIA	PARAGUAY	PERÚ	VENEZUELA
2001	59,9%	80,4%	82,0%	75,2%
2010	64,9%	85,2%	82,8%	75,3%
2022	65,6%	86,7%	81,8%	85,0%

Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024, INDEC 2001 e INDEC 2010.

Luego de estas dos jurisdicciones dominantes, las siguientes conservan una estabilidad parcial entre las fechas censales. En el caso de Bolivia, Jujuy es la tercera jurisdicción de distribución territorial para el año 2001 y es la cuarta para los años 2010 y 2022. En el caso de Paraguay, Misiones y Formosa son las jurisdicciones que para todos los años censales ocupan el tercer y cuarto

lugar de distribución de la población. En el caso de Perú son las provincias de Córdoba y Mendoza quienes de manera sostenida ocupan el tercer y cuarto lugar en términos de distribución poblacional. En el caso de Venezuela debemos considerar que es para el año 2022 donde se produce el aumento significativo en el volumen y las jurisdicciones son Córdoba y Neuquén.

TABLA 11. Provincias que ocupan en tercero y cuarto lugar en volumen de población extranjera según origen y año censal

AÑO CENSAL	BOLIVIA	PARAGUAY	PERÚ	VENEZUELA
2001	Jujuy	Misiones	Córdoba	Córdoba
	Salta	Formosa	Mendoza	Santa Fe
2010	Mendoza	Misiones	Córdoba	Córdoba
	Jujuy	Formosa	Mendoza	Mendoza
2022	Mendoza	Misiones	Córdoba	Córdoba
	Jujuy	Formosa	Mendoza	Neuquén

Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024, INDEC 2001 e INDEC 2010.

A fin de sintetizar los cambios y poder observar el proceso de concentración, para cada origen migratorio y cada censo, se calcula un índice con un procedimiento similar al de primacía urbana. Este índice cuantifica el nivel de concentración que cada origen migratorio tiene en la provincia donde mayor es su peso relativo⁴. Los resultados se presentan en la tabla 12. Bolivia y Paraguay muestran una tendencia hacia una

distribución más equilibrada y estable con el paso del tiempo. Perú mantiene una concentración relativamente alta, aunque ha disminuido con el tiempo. Venezuela muestra un alto nivel de concentración con tendencia a acentuarse, lo que refleja patrones de migración reciente y preferencias de asentamiento específicas en Provincia y Ciudad de Buenos Aires.

TABLA 12. Índice de concentración relativa de la población extranjera en las jurisdicciones de Argentina, según país de nacimiento y año censal

PAÍS DE NACIMIENTO	AÑO CENSAL		
	2001	2010	2022
Bolivia	0,77	0,45	0,52
Paraguay	0,68	0,45	0,38
Perú	1,84	1,61	1,22
Venezuela	0,75	1,25	1,97

Fuente: elaboración propia con base en INDEC 2024, INDEC 2001 e INDEC 2010, procesados con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

4 Si bien la interpretación individual de esta medida admite críticas, en este caso interesa el modo en que se modifica entre las fechas censales.

CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo fue analizar los cambios en los patrones sociodemográficos de la población migrante sur-sur en Argentina en los últimos treinta años. Se ha observado que, de los flujos migratorios hacia Argentina que permanecen activos en las primeras dos décadas del siglo XX, los provenientes de Bolivia y Paraguay tienen una larga historia de presencia en el país, el de Perú es más reciente y el de Venezuela concentra sus llegadas en la última década. Las dos primeras corrientes están consolidadas y las variaciones de sus volúmenes pueden ser indicadores de la capacidad de la corriente para adecuarse a las cambiantes condiciones sociales económicas y políticas de los países de origen y de destino. El aumento entre 2001 y 2010 se acompaña de una reducción del envejecimiento, lo que hace suponer que las llegadas no solo incluyeron personas en edades activas, sino también menores. Su reducción en el último período intercensal es más acentuada en la población de menor edad, lo cual, junto al envejecimiento, permite inferir que no se trata de retornos sino de disminución de las llegadas.

Debido a la menor antigüedad de la corriente proveniente de Perú, los indicadores de volumen y de estructura etaria muestran un comportamiento similar, pero a un nivel menor, puede considerarse a esta corriente en una etapa más temprana de su evolución como estructura.

Así, para las corrientes con una historia más larga de migración hacia Argentina, el empeoramiento de las condiciones económicas del país de destino, condujo a reducir llegadas, pero los datos disponibles no aportan evidencia para sostener que haya habido retornos. La corriente, como estructura, se conserva y parte de su dinámica es la capacidad de reacción frente a cambios en las condiciones relativas de los países de origen y de destino.

El caso particular de Venezuela es el de una corriente muy nueva, compuesta por personas jóvenes, sobre la que puede suponerse que suceda en grupos familiares, en base a la importante presencia de estudiantes nacidos en ese país que asisten a escuelas de nivel inicial, primario o secundario.

El análisis de la composición por sexos de las personas en edades activas muestra que solo Bolivia en 2001 tiene equilibrio entre varones y mujeres y que éste se rompe

en favor de las mujeres en las décadas siguientes. La población nacida en Paraguay, marcadamente femenina al comienzo del período, tiene una tendencia en dirección al equilibrio, con incorporación de varones entre 2001 y 2010 y una estabilización entre 2010 y 2022. Las de origen peruano y venezolano también son femeninas, con tendencia al equilibrio en el último período intercensal. El comportamiento de este indicador es compatible, para el caso de las corrientes más antiguas, con la hipótesis sobre la ampliación de los espacios laborales a los que podrían acudir trabajadores y trabajadoras de la población migrante. Si los primeros años de una migración laboral lleva consigo una identificación muy precisa de los nichos laborales disponibles, la consolidación de la corriente lleva que éstos se amplíen, y hagan más inclusiva la incorporación de población migrante.

En cuanto a la distribución geográfica, el indicador aplicado muestra que las poblaciones extranjeras provenientes de migraciones más antiguas tienen una tendencia a la dispersión contra la alta concentración en Ciudad y Provincia de Buenos Aires de quienes nacieron en Venezuela. La tendencia de las poblaciones nacidas en Paraguay y Perú es hacia la desconcentración (hacia Misiones y Formosa en el caso de Paraguay, Córdoba y Mendoza en el caso de Perú), mientras que en la de Bolivia persiste en un patrón de concentración (pero en menor magnitud que los otros países). Así, puede parcialmente corroborarse que la distribución territorial sigue un patrón en el que la población migrante amplía las regiones en las que se asientan, sin embargo, debemos considerar las variaciones en sus volúmenes de manera complementaria.

De este modo, los datos censales aportan evidencia, aunque no definitiva, para sostener que en las etapas iniciales la composición de los flujos migratorios laborales suele ser altamente selectiva por sexos, en base a las características de las oportunidades de trabajo en destino. Posteriormente, la ampliación de los espacios laborales disponibles y la apertura de otras posibilidades de inserción laboral, se acompaña de una tendencia al equilibrio entre varones y mujeres y facilita los desplazamientos en grupos familiares. La diferenciación de los nichos laborales en el mercado argentino ha influido en la estructura por sexos de la población migrante. Las migraciones más antiguas muestran una tendencia hacia la diversificación de los sectores laborales, lo que contribuiría al equilibrio en la distribución por sexos.

Cuando las ventajas relativas entre los países de origen y de destino cambian, las personas que participan de esa estructura cuentan con los medios para tomar la decisión de protagonizar o no un desplazamiento, sea del grupo familiar o de algunos integrantes, que les permitan optimizar sus condiciones. La pertenencia a la corriente migratoria resulta en un recurso estratégico para que sus integrantes puedan beneficiarse de las coyunturas en que las posibilidades de trabajar, los ingresos provenientes del trabajo, la capacidad de ahorro es mejores en uno u otro de los países.

BIBLIOGRAFÍA

Almquist, Z. et al

2010 Uncovering migration systems through spatio-temporal tensor co-clustering. arXiv.
<https://arxiv.org/abs/2112.15296>

Bakewell, O.

2014 Relaunching migration systems. *Migration Studies*, 2(3), 300-318.
<https://doi.org/10.1093/migration/mnt023>

Bakewell, O. et al.

2012 Migration Systems, Pioneer Migrants and the Role of Agency. *Journal of Critical Realism*, 11(4), 413–437.
<https://doi.org/10.1558/jcr.v11i4.413>

Benencia, R., & Quaranta, G.

2006 Mercados de trabajo y economías de enclave. La “escalera boliviana” en la actualidad. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 20(60), 413–432

Castles, S.

2010 Understanding Global Migration: A *Social Transformation Perspective*, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36:10, 1565-1586.
<http://dx.doi.org/10.1080/1369183X.2010.489381>

Cerrutti, M., & Parrado, E.

2015 *Intraregional migration in South America: Trends and research agenda*. Annual Review of Sociology, 41, 399–421.

Cerrutti, M., & Binstock, G

2019 *Migración, adolescencia y educación en Argentina*. Revista Latinoamericana de Población, 13(24), 32–62.

Courtis, C., & Pacecca, M. I.

2010 *Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Papeles de Población, 10(63).

Danchev, V., & Porter, M. A.

2020 *Migration networks: Applications of network analysis to macroscale migration patterns*. arXiv.

<https://doi.org/10.48550/arXiv.2002.10992>

Devoto, F.

2020 *Historia de la inmigración en la Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

De Haas, H.

2010 *The internal dynamics of migration processes: A theoretical inquiry*. Journal of Ethnic and Migration Studies, 36(10), 1587-1617.

<https://doi.org/10.1080/1369183X.2010.489361>

Fawcett, J. T.

1989 *Networks, linkages, and migration systems*. International Migration Review, 23(3), 671-680.

<https://doi.org/10.1177/019791838902300314>

Gómez, P. S., & Soria, D. S.

2017 *Cambios y Continuidades en la Incorporación Espacial de los Migrantes Peruanos en la Ciudad de Córdoba, Argentina*. REMHU: Revista Interdisciplinar Da Mobilidade Humana, 25(50), 133–156.

Gómez, P. S. y Bologna, E. L.

2019 *Migración sur-sur y desigualdad: alteraciones en la incorporación laboral de migrantes peruanos en la Ciudad de Córdoba, Argentina, 2001-2010* Población y Salud en Mesoamérica 16(2)

Mabogunje, A. L.

1970 *Systems approach to a theory of rural-urban migration*. Geographical Analysis, 2(1), 1-18.

<https://doi.org/10.1111/j.1538-4632.1970.tb00140.x>

INDEC

2001 *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

INDEC

2010 *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 - Cuestionario básico* Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)

INDEC

2024 *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 : resultados definitivos : migraciones internacionales e internas / 2a ed ampliada*. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC. Libro digital, PDF - (Censo nacional de población, hogares y viviendas 2022 / 7)

INDEC

2024^b *Población nacida en el extranjero según origen limítrofe o no limítrofe. Censos Nacionales 1869-2010*.

https://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/Censos.pdf

INDEC

2024^c Cuadros disponibles en la página web. Población>Censos>Censo 2022

<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-165>

INDEC

2002 *Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales*. Disponible en:

https://www.indec.gob.ar/micro_sitios/webcenso/ECMI/ampliada_index_boli.asp?mode=02

SICDIE

2024 *Sistema Integrado de Consulta de Datos e Indicadores Educativos. Argentina*. Disponible en:

<https://data.educacion.gob.ar/>

Massey, D. S.

1990 *Social structure, household strategies, and the cumulative causation of migration*. Population Index, 56(1), 3-26.

<https://doi.org/10.2307/3644186>

Massey, D. at al.

1993 *Theories of international migration: A review and appraisal*. Population and Development Review, 19(3), 431-466.

<https://doi.org/10.2307/2938462>

Leal, D. F., & Harder, N. L.

Global dynamics of international migration systems across South–South, North–North, and North–South flows, 1990–2015. *Population, Space and Place*, 27, e2382.

<https://doi.org/10.1002/psp.238>

Piore, M. J.

1979 *Birds of passage. Migrant labor and industrial societies.* Cambridge: Cambridge Univ. Press.

Sassone, S. M. (2007). Migración, territorio e identidad cultural: construcción de “lugares bolivianos” en la Ciudad de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 4(6), 9–28.